

33

**La Dinámica de los Proyectos de Infraestructura y
Construcción como motor principal de la Economía
Peruana**

(Lima, julio de 2011)

La Dinámica de los Proyectos de Infraestructura y Construcción como motor principal de la Economía Peruana (*)

(Lima, julio de 2011)

El Perú es un país ubicado en la parte central del Pacífico Sur latinoamericano. Esta ubicación privilegiada le da extraordinarias potencialidades para el comercio y la integración con el Asia.

El Perú es, además, un país rico en diversidad y con una gran variedad de recursos naturales, varios de los cuales constituyen importantes rubros de exportación. No obstante, lo anterior, la geografía peruana es desafiante y, por ello, el desarrollo de la infraestructura y la construcción es fundamental para su conectividad e inclusión social.

En el año 2011 el Perú se encuentra iniciando su segunda década consecutiva de crecimiento económico, con tasas anuales promedio del 7% y con algunos años en los que el crecimiento ha bordeado tasas entre el 9% y el 10%.

Este crecimiento –a diferencia de décadas anteriores- ya no se sustenta sólo en los buenos precios de las materias primas de exportación, sino también en una importante dinámica de la demanda global sustentada principalmente en el consumo y en la inversión privada y pública.

En el sector construcción (que incluye las actividades de infraestructura en general y la construcción de viviendas) el crecimiento es de 2 dígitos, y esto ha producido miles de puestos de trabajo y ha disminuido la pobreza del 54% a alrededor del 30% en los últimos 5 años.

El modelo peruano es abierto al mundo y por ello se han firmado más de 15 tratados de libre comercio o acuerdos de asociación estratégica con los principales mercados del mundo. A nivel latinoamericano, el Perú es uno de los países de mayor crecimiento y con la menor inflación.

Un factor fundamental para la sostenibilidad y calidad de este crecimiento es la inversión en proyectos de infraestructura y construcción. El modelo peruano se sustenta en la promoción de la inversión privada –nacional y extranjera- a través de diferentes maneras como son las concesiones por 30 años, las asociaciones público-privadas o las iniciativas privadas.

La inversión pública se da principalmente a través de la acción de dos Ministerios: el de Transportes y Comunicaciones (MTC) y el de Vivienda, Construcción y Saneamiento (MVCS). Adicionalmente, la inversión pública se da también a través de los Gobiernos Regionales y los Municipios en todo el país.

Con acuerdo a estimaciones recientes (AFIN; 2009), la brecha de infraestructura en el Perú (en transportes, saneamiento, electricidad, energía y telecomunicaciones) asciende a cerca de US\$ 38,000 millones. En el período 2006-2011, durante el gobierno liderado por el presidente Alan García, se ha reducido de manera importante esta brecha, pero la tarea pendiente es todavía muy dura.

En el quinquenio mencionado, se asfaltaron y conservaron más de 10,500 kilómetros de la Red Vial Nacional que tiene una extensión total de 24,000 kilómetros.

Estas carreteras, puentes y caminos se han construido con criterios de integración territorial, corredores económicos, pago por niveles de servicio, mantenimiento y señalización asegurada y una nueva relación entre la carretera y la ciudad privilegiando la vida de las personas a través de diversas acciones que promueven la seguridad vial (entre ellas, la construcción de puentes peatonales, pontones para uso agrícola, pasos a desnivel, circunvalaciones e intercambios viales).

Particular importancia tienen el denominado “Proyecto Perú” que desarrolla actualmente 39 proyectos de gran alcance, longitudinal y transversalmente, en todo el país bajo el concepto de pavimentos económicos y contratos de conservación asegurados por cinco años renovables.

Se han concesionado, además, tres cuartas partes de la Carretera Panamericana en la Costa y las tres carreteras Interoceánicas que nos conectan con diferentes ciudades del Brasil. En los próximos años se tendrán que asfaltar (por intervención pública o por concesión) 9,000 km. adicionales.

En cuanto a los puertos, se han concesionado los puertos marítimos del Callao (con dos operadores de talla mundial), Matarani y Paita y un puerto fluvial en la ciudad de Yurimaguas sobre el Río Huallaga.

En los próximos años se concesionarán más puertos como los de San Juan de Marcona y General San Martín en el sur como los puertos fluviales de Iquitos y Pucallpa. Asimismo, en los próximos años se concesionará la gestión de las hidrovías en las cuencas de los ríos Huallaga, Marañón, Ucayali y Amazonas. El Puerto del Callao va camino a convertirse en el Puerto Hub de la Costa Oeste del Pacífico Sur.

En cuanto a los aeropuertos, el “Jorge Chávez” en el Callao ya es el centro de operaciones para dos importantes compañías aéreas internacionales y pronto se invertirán más de US\$ 1,000 millones en la construcción del segundo terminal y de la segunda pista.

Los aeropuertos del norte del país (incluyendo los de Trujillo y Chiclayo) están concesionados y pronto se construirá el nuevo Aeropuerto Internacional en Pisco. Los aeropuertos del sur están también concesionados y se encuentra en proceso de concesión la construcción del nuevo Aeropuerto Internacional de Chichero en el Cusco.

En materia ferroviaria, se han modernizado los ferrocarriles Central y Sur Andino y se ha iniciado la construcción del Metro de Lima y Callao a través del Proyecto del Tren Eléctrico.

Asimismo, se ha propiciado la competencia en la ruta ferroviaria entre Cusco y Machu Picchu y están en estudio varios proyectos privados para construir líneas de ferrocarril en diversos puntos del país. En los próximos 30 años, el Perú tendrá que realizar importantes inversiones en ferrocarriles.

En lo que se refiere a las comunicaciones, el sector es, después del minero, el segundo en importancia en la captación de inversión directa extranjera. La infraestructura desarrollada ha permitido avanzar significativamente en la cobertura de teléfonos fijos y móviles; en este último caso, se tiene más de 29 millones de celulares; es decir, casi un teléfono móvil por habitante en promedio.

La política de Estado en el sector comunicaciones busca conseguir cinco objetivos importantes: cobertura, calidad, convergencia, competencia y cohesión social (las 5'cs de las comunicaciones). El gran desafío en las próximas décadas será el desarrollo de la banda ancha, con la promoción de inversiones en ductos y fibra óptica y la convergencia de tecnologías.

En lo que respecta a la generación de energía destacan las inversiones en la explotación y comercialización del gas natural, así como en nuevas centrales hidroeléctricas las que, en conjunto, no sólo aseguran el abastecimiento de energía necesaria para el crecimiento continuo, sino que dejan márgenes importantes incluso para la exportación. Con recursos públicos se han electrificado más de 10,000 pueblos pobres y alejados.

En los últimos cinco años se ha dotado de agua y saneamiento a más de 4 millones de peruanos y se ha iniciado –vía concesión- la construcción de importantes plantas de tratamiento de aguas residuales como las de Taboada en el Callao o La Chira en Chorrillos, Lima.

Con la participación decidida del sector privado y la utilización de subsidios a través de los Programas “Mi Vivienda 2” y “Techo Propio” se han construido decenas de miles de viviendas y edificios multifamiliares con créditos blandos y a tasas promocionales. Sin embargo, el déficit de vivienda todavía es alto y por ello se espera mucha mayor inversión en este rubro.

El avance en la infraestructura y la construcción en los últimos años ha sido notable y eso explica por qué han mejorado los indicadores sociales y se ha reducido la pobreza, porque la falta de infraestructura afecta a todos, pero mucho más a los pobres. En general, podemos afirmar que la infraestructura y la construcción son la base del proceso de desarrollo en el Perú, porque contribuyen al crecimiento económico, propician la inclusión social, promueven la integración de los pueblos y la regional, y generan competitividad.

En las próximas décadas se seguirán impulsando importantes proyectos de infraestructura y construcción, con la participación de la inversión privada y el apoyo del sector público.

Es necesario seguir promoviendo las concesiones y las iniciativas privadas, las alianzas con los gobiernos subnacionales, la promoción de los corredores económicos y nodos multimodales, el desarrollo de canales logísticos eficientes y competitivos, la integración de los ejes carreteros longitudinales (Carretera Panamericana y las longitudinales de la Sierra y de la Selva) y transversales (Carreteras Interoceánicas), el desarrollo ferrocarrilero y las hidrovías.

Seguiremos apostando por la infraestructura del gas y de las centrales hidroeléctricas, la construcción de viviendas multifamiliares y el tendido de fibra óptica. Todo en un contexto de crecimiento económico, buen ambiente para las inversiones y responsable manejo fiscal y monetario. El Perú es un país de extraordinarios recursos y de gran capital humano que apenas ha empezado su transformación.

(*) Artículo escrito por el autor en su calidad de Ministro de Transportes y Comunicaciones (MTC) y publicado en “Links Japan & Perú”; Revista de la Cámara de Comercio e Industria Peruano-japonesa; No.9; Lima, julio de 2011; Especial sobre “Infraestructura y Construcción: Hacia el Crecimiento de la Economía Peruana”; www.ccipj.org.pe ; Páginas 12-15.